



Embutidos San Antón- Ramón Martínez

El proyecto Embutidos San Antón, liderado por Ramón Martínez, constituye una iniciativa ejemplar de relevo empresarial en el medio rural navarro, alineada con los objetivos de mantenimiento del tejido económico, sostenibilidad territorial y fijación de población en localidades de pequeño tamaño como Barillas.

La propuesta se basa en la adquisición por traspaso de una empresa con más de cinco décadas de trayectoria en la elaboración de productos cárnicos de origen porcino. Se trata de una industria consolidada, reconocida en su entorno por la calidad de sus productos y su arraigo en el mercado local. Este proceso no implica la creación desde cero, sino la continuidad de una actividad viable, reduciendo significativamente los riesgos asociados al emprendimiento.

El principal valor diferencial del proyecto reside en el perfil del promotor. Ramón Martínez cuenta con más de 30 años de experiencia en la misma empresa, donde ha desarrollado funciones de gestión y dirección. Este conocimiento integral del negocio —productivo, comercial y organizativo— garantiza una transición sólida y una alta capacidad de adaptación a los retos actuales del sector agroalimentario.

La empresa dispone de instalaciones amplias y totalmente equipadas, incluyendo maquinaria específica para todo el proceso productivo (corte, transformación, conservación y logística). Esta infraestructura permite no solo mantener la actividad en condiciones óptimas, sino también abordar incrementos de producción sin necesidad de inversiones estructurales a corto plazo, mejorando así la eficiencia y la rentabilidad del negocio.

El modelo productivo combina tradición y tecnología, apostando por una elaboración artesanal basada en la calidad como eje estratégico. En un contexto de creciente demanda de productos de proximidad, trazables y con identidad, Embutidos San Antón se posiciona con una propuesta de alto valor añadido. Además, la empresa opera bajo sistemas de control y trazabilidad que garantizan el cumplimiento de la normativa sanitaria, reforzando la confianza del consumidor.

A nivel estratégico, el proyecto plantea consolidar su posicionamiento en el mercado de cercanía, manteniendo su base de clientes, y avanzar progresivamente hacia nuevos canales y mercados. En este sentido, se identifican oportunidades claras en la digitalización comercial, la venta online y la diversificación de clientes, especialmente en circuitos cortos y especializados.

Desde la perspectiva del desarrollo local, el impacto del proyecto es especialmente relevante. Se trata de una actividad tractora que contribuye a preservar empleo, conocimiento y actividad económica en el medio rural, evitando el cierre de una empresa histórica y reforzando la resiliencia del territorio. Asimismo, responde a los retos actuales de relevo generacional en sectores tradicionales, aportando estabilidad y continuidad.

En definitiva, Embutidos San Antón es un proyecto sólido, viable y con proyección, que combina experiencia, arraigo territorial y adaptación a nuevas tendencias de consumo, posicionándose como una candidatura altamente alineada con los objetivos del reconocimiento al trabajo autónomo en Navarra